pléndida corona, emblema de la veneración con que te aman, y del culto que, como á Madre de Dios, te tributan. ¡Bendito sea el Señor que nos dejó ver ese tiempo por su Providencia preordenado, y cumplido en nuestros días! Sí, Madre mía, tus hijos desde nuestros centros más lejanos, acudieron en muchos millares, los corazones se alegraron con un regocijo antes jamás sentido, tu basílica se ensanchó y se decoró preciosamente, los Prelados se juntaron en un número admirable, el Pontífice Supremo habló desde Roma, y el 12 de Octubre, riquísima corona te era colocada por la mano de nuestros más grandes Obispos. Y el infierno tembló, y sonrió el cielo, y de entusiasmo se estremeció nuestro inmenso territorio, y los enemigos de la fe enmudecieron, y tu amor y tu culto subió de punto en todos los corazones, y tus hijos cada mes siguen viniendo á ti en numerosas peregrinaciones, y todos los esfuerzos de los enemigos no han logrado apartar á tus hijos de ti, ni entibiar en tu amor los corazones. Reina siempre, ¡oh dulce Soberana! entre todos tus hijos, y que ellos constantes á tu alrededor sean tu más bella y preciosa corona, mientras llega el dichoso día en que te miren coronada como Reina de los ángeles y de los hombres, y en el cielo te alaben eternamente. Amén.

FLORES ESPIRITUALES

PARA

CADA DÍA DEL MES

PRIMERA Y TERCERA SEMANA

Domingo. Rezar tres Credos á la Santísima Trinidad, por la Iglesia.

Lunes. Oir Misa sobre un sepulcro en sufragio de las ánimas.

Martes. Hacer una visita especial á la Virgen de Guadalupe.

Miércoles. Recitar la oración del Sr. León XIII á Señor San José, por el Papa.

Jueves. Una estación al Santísimo Sacramento, por los pecadores.

VIERNES. Un acto de desagravio al Corazón de Jesús, por los malos cristianos.

SÁBADO. Salutación á los miembros del Cuerpo de Nuestra Señora como se halla después del día 7 en este Mes.

SEGUNDA Y CUARTA SEMANA

DOMINGO. Rezar el Trisagio de la Santísima Trinidad.

LUNES. El De Profundis por los difuntos.

MARTES. Una visita á Señor San José por los agonizantes.

MIÉRCOLES. Rezar un Vía-crucis, por los Sres. Obispos.

JUEVES. Una visita al Santísimo Sacramento por los religiosos en México.

VIERNES. Tres Credos á Jesucristo crucificado, besando su imagen.

SÁBADO. Las tres partes del santo Rosario, por nuestros gobernantes.

LOS TRES DÍAS ÚLTIMOS

DÍA 29. Comprar y repartir algunas estampas de Nuestra Señora de Guadalupe.

DÍA 30. Encender por tres horas una lámpara ó cera ante su imagen.

DÍA 31. Cooperar con alguna limosna regular para los gastos del culto en su basílica.

HIMNOS

propios para cantar en el

MES DE MARÍA GUADALUPANO

I

LA APARICIÓN

CORO

Venid á Guadalupe
Todos con frescas flores,
Si somos pecadores,
Nuestra Madre ella es.
Al Tepeyac subamos
De santo gozo henchidos,
Y cual hijos queridos,
Lleguemos á sus pies.

Un sábado felice
Juan Diego caminaba,

Y al alba contemplaba
Con muda admiración,
Cuando una luz le hiere,
Más que el sol esplendente,
Y derretirse siente
En gozo el corazón.

Y escucha allí cantares
Cual de aves trinadoras
Y músicas sonoras
Cual eco del edén:
En nimbo esplendoroso
Por bello iris circuído
Contempla embebecido
A divinal Mujer.

Y entreabriendo amorosa
Sus labios virginales
Palabras celestiales
Al indio así le habló:
«Hijito muy amado,
Un templo aquí yo quiero;
Tú serás mensajero
De la Madre de Dios.

De aquí vé presuroso
A hablar con el Prelado,
Lleva, hijo mío, el recado
Y vuelve á verme aquí.»

Y Juan Diego va y vuelve
Con rostro entristecido,
Porque ni fué creído.
Ni despachado al fin.

Y otra vez es mandado
Y otra vez no es oído,
Mas juzgado y tenido
Cual mago é impostor,
Y en su candor esquiva
La vista soberana.
Mas ella le habla y sana
Al tío que se agravó.

Corta y lleva las flores
En el ayatl cerrado,
Y sólo ante el Prelado
La deja al fin caer.
Y ¡oh grande maravilla
Que alabar nunca supe,
María de Guadalupe
Se ve allí aparecer!

II

LAS ROSAS GUADALUPANAS

CORO

El árido monte
De invierno en rigores
A un ver de tus ojos
Se viste de flores!

De lirio, amapola
Y blanca azucena
Al ver tu sonrisa
El campo se llena!

Y mil, de Castilla
Lindísimas rosas
Nevadas, purpúreas
Se ostentan graciosas;

Sus pétalos suaves
En medio del frío
Cual soles relucen
Del fresco rocío;

Con ávida mano
El indio va y corta
Y en su ayatl las pone
Y á ti las transporta;

Y tú, con tus manos
Regias, poderosas
Levantas y sueltas
Las mágicas rosas:

Y un ángel á tu orden
Con ellas traslada
Al híspido lienzo
Tu imagen sagrada.

Del ángel al tacto
Ufanas las flores
Van todas cediendo
Sus lindos colores;

Y todas te prestan
Color y hermosura
Y así te retratan
Tan bella y tan pura.

¡Oh rosas felices
Brotadas del suelo,
Que otras más amenas
Contemple en el cielo!

Vosotras, marchitas
Quedasteis un día;
¡Es inmarcesible
La rosa María!

III

JUAN DIEGO

CORO

¡Oh indígena dichoso!
Mortal favorecido,
Juan Diego venturoso
A quien «hijo querido»
Llamó el labio amoroso
De la Virgen sin par.

Sencillo, reverente
El Tepeyac trepaba,
Y su morena frente
La aurora iluminaba:
¿Adónde su fe ardiente
Lleva al humilde Juan?
Al sacrificio incruento
Presuroso camina,
No cede ni un momento
Al alba matutina,
Henchido de contento
Va con devoto afán.

De la fresca mañana
El aura le acaricia,

La estrella antelucana,
Alúmbrale propicia,
La gran Guadalupana
Le aguarda con amor:
Tal vez Diego recita
La dulce Ave María;
En la Virgen bendita
Pura cual luz del día,
Complacido medita
E implora su favor.

¡Y mira la hermosura
Que al empíreo arrebata,
Y ve la frente pura
Que al cielo en sí retrata,
Y escucha la dulzura
De su voz celestial!
¡Oh Juan Diego! en el suelo
Los mortales se admiran,
Los ángeles del cielo
Extáticos te miran,
Al ver por ti el anhelo
De la Reina sin par.

Ya que, feliz, tú gozas
En la celeste vida
Las dotes gloriosas
De la patria querida,
Las músicas preciosas

De la mística Sion:
Pide á la Virgen pura,
A la dulce María,
Que hoy, de la sierpe impura
Quebrante la osadía,
Y allá en su excelsa altura
Nos dé su bendición!

IV

EL TEPEYAC

CORO

¡Oh Tepeyac glorioso,
Montaña esclarecida,
Oh mansión escogida
Por la Madre de Dios!
Feliz una y mil veces,
Pues es tu dicha tanta
Que en ti la Virgen Santa
Benigna apareció.

Tú viste aquellos ojos
Que alumbran todo el cielo,
En tu fragoso suelo
Fijarse con ardor;

Y al descender de lo alto
La Virgen sacrosanta
En ti su regia planta
Dulcísima, posó.

Tus vertientes mirábanse
Entonces con tristura
Sin flores ni hermosura,
Sin agua, sin verdor;
Mas á un signo tan sólo
De su potente mano
En un edén lozano
Tu aridez se trocó.

Las luces del empíreo
Tus peñas alumbraron
Tus breñas escucharon
El canto angelical,
El iris contemplaste
De vívidos colores
Que en medio á los fulgores
Mostróse sin igual.

Do Ella posó su planta
Brotar viste una fuente
Que en linfa transparente
Cura y sana en su honor:
La indígena allí lava
Su hijo recién nacido;

Que el baño bendecido
Da salud y vigor.

¡Tepeyac! tú por siempre
Serás lugar de gloria
Pues guardas la memoria
De inmensa bendición,
Y mil generaciones
Irán por ti subiendo
Gozosas bendiciendo
La santa Aparición.

ÍNDICE

	Págs.
Ofrenda de este Devocionario.	5
Al devoto guadalupano	7
Funciones solemnes de las varias Diócesis de la República en la Colegiata . .	11
Efemérides guadalupanas	13
Indulgencias guadalupanas	17
Versos del Sr. León XIII para poner al pie de la Imagen guadalupana. . . .	21
Misa propia de Nuestra Señora de Guadalupe	23
Fórmula del juramento del Patronato nacional pronunciada por el Obispo de Puebla	61
Otra fórmula propuesta por el Ilustrísimo Obispo de Querétaro	62
Ciento veinte y nueve preces en memoria del mismo número de rayos del sol que rodean la Imagen guadalupana . . .	64
Cuarenta y seis preces conforme al número de las estrellas que bordan el manto guadalupano.	77
Triduo al Querubín guadalupano para encomendarle alguna necesidad . . .	85
Gozos al Querubín guadalupano. . . .	94

PÁGS.

Semana de las Maravillas, ó sean Prácticas en honor de María Santísima de Guadalupe, recordando las maravillas de su Imagen 97
Gozos de las Maravillas 115
En el día de la Virgen de Guadalupe.—Invitación á las Doncellas 118
Novena á la Virgen de Guadalupe para rogar por la nación mexicana 121
Visita á la Virgen de Guadalupe para rogar por la nación mexicana 157
Ofrecimiento del Rosario en honor de la Inmaculada Concepción de la Virgen de Guadalupe 167
Salutación honorífica á la Guadalupana coronada 185
Amorosa plegaria de los peregrinos á la Virgen de Guadalupe en su santuario. 188
Invocación á la Santísima Virgen de Guadalupe 192
Nueva novena á Nuestra Señora de Guadalupe, en conformidad con el mismo Oficio de su fiesta 195
Día doce en honor de Nuestra Señora de Guadalupe 240
Ofrecimiento del Rosario en honor de Nuestra Señora de Guadalupe 247
Letanías guadalupanas 259
Mes guadalupano 263
Flores espirituales para cada día del mes. 479
Himnos propios para cantar en el Mes de María Guadalupano. 483